

Dices que debo querer,
Que promesa es deuda.... ¡Bah!....
Aún somos libres, y ya
Quieres que empiece á deber....

Bien: apechugo y no cejo;
Echemos por el atajo;
En fin, la prima rebajo;
¿Hay á mano un milloncejo?

¿No? Pues, mira, no me asocio;
Y aunque me tientas, no peco;
Que tu amor á palo seco
Es malísimo negocio.

Adiós....: se me parte el alma;
Y si no hay en el barato
Una que tenga buen gato,
Juro enterrarme con palma.



EL CONDE DE SAN LUÍS

—
 Vivo en el alma tu recuerdo llevo,
Pues de llevarle obligación contraje,
Y hoy quiero aquí rendirte el homenaje
Que agradecido á tu memoria debo.

No hay en tu triste historia nada nuevo:
Te hirió la muerte, y se amansó el coraje;
Calló la envidia, enmudeció el ultraje,
Y ya el rencor en ti no encontró cebo.

Pero vengado estás, que fiel programa
Su saña fué de todo lo que han sido;
La historia lo pregona y los infama;

Fábula son del mundo corrompido;
 La fama que te dieron, es su fama;
 Descansa en paz, porque los has vencido.



AYALA

Hoy es aniversario de tu muerte;
 Enlutado recuerdo de la vida,
 Anuncio de la eterna despedida
 Que fin igual á todos nos advierte.

Dichoso tú si, valeroso y fuerte,
 Cambiar pudiste en la final partida
 La ruín miseria que la tierra anida
 Por la alta fama que te cupo en suerte.

Hoy, al cumplirse el término del año,
 Mientras gozas del alma la victoria,
 Del triste mundo á la flaqueza extraño,